

una y otra vez en que defendemos la legalidad vigente, mostrándonos comedidos en las hablillas y en los decires.

Saluda a tu esposa. Dile que te dé firmeza y esperanza. No hay por qué desesperar. Peor habría sido que ni aun nos hubiésemos podido agarrar a un recurso legal.

Te abraza tu buen amigo,
Sr. Don Felipe Ruiz Martín
PALENCIA.

Mi querido amigo:

Recibí tu carta del 4 de diciembre, que se cruzó con otra de Reglá. No pensaba que la presente fuera para hablar de oposiciones, sino para mandarte -como lo hago- dos fotografías, recuerdo de tu estancia en Zaragoza con motivo del último Congreso.

Creo que tenemos razón en hacer la protesta contra la última resolución ministerial. Protesta, entendámonos bien, no de perros apaleados, sino de ciudadanos que tenemos una garantía legal determinada. La justicia está de nuestra parte y la hemos de hacer valer con decisión y sin inútiles desgarros de vestimentas. En consecuencia, mi consejo es que elevéis al Ministerio la oportuna solicitud de reposición, basándola no sólo en mi caso, sino en la composición del tercer automático, ya que en él no figura ningún miembro del primer tercio (que debería ser Alcázar), R. Casado en lugar de Calvo Serrer y Palacio en lugar mío. Reglá te mandará su instancia, que ha consultado detenidamente con abogados de por aquí. Tu hazla diferente, pero abundando en el mismo sentido. Por mi parte, reclamaré taxativamente sobre mi exclusión: lo restante no me importa, como puedes comprender.

Si el Ministerio falla en contra, habrá que ir decididamente a un recurso de agravios ante el Consejo de Estado.

He escrito a Pabón que no renuncie a la Presidencia hasta que vea cómo para todo. De lo que me consteste, te advertiré.

Pienso escribir a Pérez Villanueva en tono altamente cortés, pidiéndole que se ponga de parte de la ley -de su ley-. Esto no es óbice para que guarde la caja de los truenos si se tercia la ocasión. Dentro de su legalidad somos invencibles, como ha sucedido en casos más o menos parecidos.

Ahora bien, R. Casado puede llegar hasta las altas esferas. No desconozco esa ventaja suya. Por eso hay que hacer hincapié